



Universidad de Concepción
Facultad de Humanidades y Arte
Traducción/Interpretación en Idiomas Extranjeros

**TÉRMINOS A 350 KM/H: LA EVOLUCIÓN DE LA
TERMINOLOGÍA DE LA FÓRMULA 1 EN ESPAÑOL DESDE
EL 2000 HASTA HOY**

Tesina presentada a la Facultad de Humanidades y Arte de la
Universidad de Concepción para optar al grado académico de Licenciado
en Traductología

**POR: MAGDALENA INÉS ARAVENA URRRA
LINI-ANN FERNANDA OPAZO ÁLVAREZ**

Profesora guía: Paola Isabel Cañete González

septiembre 2025

Concepción, Chile

Se autoriza la reproducción total o parcial, con fines académicos, por cualquier medio o procedimiento, incluyendo la cita bibliográfica del documento.



AGRADECIMIENTOS

Nos gustaría agradecer a nuestra profesora guía Paola Cañete por todo su apoyo y ayuda que nos brindó desde el momento en que fuimos a tocar la puerta de su oficina para que nos adoptara en este proceso hasta el final de este.

Agradecemos a nuestras familias y amigos por su apoyo incondicional, aunque muchas veces la distancia nos separara; a Dios y al universo por hacer de esta una etapa llevadera y sin muchas complicaciones; a la Cata por ser la guerrera que eres y no abandonarnos en esta etapa tan importante, esperamos que sigas luchando y te quedes con nosotras muchos años más; a Mädchen und Adrián por estos años de amistad; al Chamimu (un sabio) y a Oscar Piastri (hopefully WDC soon!).

Finalmente, nos agradecemos entre nosotras por nuestra organización y compromiso, todas las risas, los cantos y los momentos agradables durante nuestras reuniones. Larga vida a nuestra marta-amistad.

TABLA DE CONTENIDOS

AGRADECIMIENTOS	iii
ÍNDICE DE TABLAS	vi
RESUMEN	vii
ABSTRACT	viii
1. INTRODUCCIÓN	1
2. MARCO TEÓRICO	4
2.1. Terminología	4
2.1.1. Lenguaje especializado	5
2.2. Términos	7
2.2.1. Clasificación de términos	8
2.3. Corpus oral para la extracción de términos	11
2.4. El deporte como área de especialidad	12
2.5.1. Anglicismos en la Fórmula 1	15
3. PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN	18
4. OBJETIVOS	18
4.1. Objetivo general	18
4.2. Objetivos específicos	18
5. METODOLOGÍA	19
5.1. Tipo de investigación	19
5.2. Universo, población y muestra	20
5.3. Tipo de muestreo	20
5.4. Descripción del corpus	21
5.5. Identificación de términos	23
5.6. Metodología de análisis	26
6. ANÁLISIS Y DISCUSIÓN DE RESULTADOS	27
6.1. Total de términos y densidad terminológica	27
6.2.2. Reducción léxica	30
6.2.3. Influencia del inglés	32

6.2.4. Desuso e implementación de términos.....	43
7. CONCLUSIONES	51
8. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	54
8.1 Referencias teóricas	54
8.2 Referencias corpus	60



ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1. Información de las transmisiones de cada carrera.....	22
Tabla 2. Ejemplo de ficha terminológica	24
Tabla 3. Total de palabras y términos por año	27
Tabla 4. Densidad terminológica de cada década en porcentajes	28
Tabla 5. Anglicismos y sus porcentajes por década.....	33



RESUMEN

La Fórmula 1 es uno de los deportes automovilísticos más populares y prestigiosos en la actualidad, el cual, teniendo en cuenta su característica de área de especialidad, posee una terminología conocida entre sus fanáticos y especialistas. Debido a esto, se consideró pertinente investigar, de manera general, la evolución de los términos en español a lo largo de tres décadas: 2000, 2010 y 2020, y, de manera más específica, analizar la presencia y el uso de anglicismos y relacionar los cambios y sucesos con la evolución terminológica a lo largo de dichas décadas. Para ello, se constituyó un corpus formado por la transmisión de seis carreras, dos por cada década, de las cuales se extrajeron 103 términos relacionados con la Fórmula 1. Los resultados mostraron, por una parte, una clara evolución de la terminología en la Fórmula 1 en cuanto a la cantidad de términos utilizados, probablemente debido al desarrollo de este deporte durante estos últimos años, y, por otra parte, una fuerte presencia de anglicismos entre las unidades detectadas.

Palabras clave: Fórmula 1, término, área de especialidad, evolución terminológica, anglicismo.

ABSTRACT

Formula 1 is one of the most popular and prestigious motorsports nowadays, which, given its specialised nature, has a terminology that is familiar to its fans and specialists. Therefore, it was considered appropriate to investigate, in general terms, the evolution of Spanish terms over three decades: 2000, 2010 and 2020, and, more specifically, to analyse the presence and use of anglicisms and relate changes and events to terminological developments over those decades. To this end, a corpus was created consisting of the broadcasts of six races, two for each decade, from which 103 terms related to Formula 1 were extracted. The results showed, on the one hand, a clear evolution of terminology in Formula 1 regarding the number of terms used, probably due to the development of the sport in recent years, and, on the other hand, a strong presence of anglicisms among the units detected.

Keywords: Formula 1, term, area of expertise, terminological evolution, anglicism.

1. INTRODUCCIÓN

La Fórmula 1 (F1) es un deporte que está ganando cada vez más atención, atrayendo así a fanáticos de todos los rincones a este mundo del motor y velocidad. Una de las principales contribuciones es el cine, con películas como *Ferrari* (2023) y *F1* (2025), y series como *Formula 1: Drive to Survive* (2019), *Vettel: More Than A Champion* (2023) y *Senna* (2024). Igualmente, otro aporte a la popularidad de este deporte son los patrocinadores con sus técnicas de marketing para beneficiar sus marcas al incluir la Fórmula 1, como LEGO, con la variedad de monoplazas de F1; Puma, con prendas de Ferrari; Adidas, con prendas de Mercedes, entre muchos otros.

Ahora bien, como toda área de especialidad, en la F1 también se utiliza una gran cantidad de términos durante la transmisión, y posteriormente en publicaciones, para narrar, analizar y comentar lo transcurrido en cada carrera. Debido a esto, y dado que la Fórmula 1 se realiza desde hace varias décadas, es probable que su terminología haya evolucionado con el paso del tiempo, teniendo en cuenta los avances tecnológicos y la internacionalización de este deporte.

Es por esto que el presente estudio se plantea como objetivo principal el análisis de la evolución de la terminología en la Fórmula 1 a lo largo de las décadas de los 2000, 2010 y 2020; con especial énfasis en la densidad terminológica y el uso de anglicismos, es decir, los términos provenientes del inglés, y cómo estos últimos han estado presente durante estas décadas.

Considerando el tema central de la investigación —evolución terminológica— es que nace la hipótesis de que posiblemente exista un aumento en cuanto a la densidad terminológica y al uso de anglicismos desde comienzos de los 2000 hasta la actualidad. En primer lugar, debido a la investigación llevada a cabo por Fernández Esteban (2024), quien encontró un incremento de anglicismos del año 2022 al 2023 en la crónica deportiva española; y, en segundo lugar, debido a que, como investigadoras de la terminología, se puede notar que en una carrera en español de la F1 del año 1990¹, el relato de esta se caracteriza por ser histórico e informativo en relación con los pilotos y circuitos; en cambio, en las transmisiones actuales, el relato de los comentaristas es mucho más técnico.

¹ Fórmula 1 (1 de noviembre de 2021). Gran Premio de México 1990 [Video]. Facebook. Recuperado el 4 de junio de 2025, de <https://www.facebook.com/AcostaRacing58/videos/gp-de-m%C3%A9xico-1990/235054445253080/>

A continuación, se presenta el marco teórico que sustenta el presente estudio; los objetivos de este trabajo, que se lograron gracias al análisis del corpus en una base de datos, y la metodología de análisis empleada, la cual justifica el enfoque cuantitativo y cualitativo de esta investigación de alcance exploratorio. Luego se presentan los principales resultados y, por último, se entregan las conclusiones y proyecciones a futuro.



2. MARCO TEÓRICO

2.1. Terminología

La terminología nace de la mano del austriaco Eugen Wüster en la década de 1930 en Viena. En sus trabajos establece la Teoría General de la Terminología (TGT), en la que describe la terminología como una disciplina sistematizada, normativa y metodológica, ya que la intención de esta era eliminar la ambigüedad que se producía en los campos técnicos. Sin embargo, años más tarde, Cabré (2005) propone la Teoría Comunicativa de la Terminología (TCT), que es un tanto más amplia y flexible, y define la terminología como interdisciplinar, además de ser accesible desde distintas áreas; tales como la lingüística, las ciencias cognitivas o la comunicación social. Es por esto que, para la realización de esta investigación, nos centraremos en la propuesta de esta autora.

Dentro de este marco, Cabré (1993) relaciona la terminología y la comunicación tomando en cuenta el esquema comunicativo de Jakobson, propuesto por el mismo autor en 1960, el cual contiene cinco elementos imprescindibles: la realidad, el emisor, el canal, el receptor y el lenguaje. A su vez, la autora establece que la comunicación general no varía en gran

medida con respecto a la comunicación especializada; a esta última se le añade el factor de especialidad, por lo que tiene la restricción de que sus interlocutores sean especialistas, o que, al menos, conozcan en mayor o menor medida la terminología que se utilice en la situación comunicativa.

Cabré (2002) explica que aquellos textos que se consideran altamente especializados pueden pasar a ser textos de divulgación teniendo en cuenta dos criterios de tipologización de los textos especializados: la temática de la cual se trata y el nivel de especialización que estos poseen. Este último criterio se considera el primordial, ya que puede determinar si se trata de textos muy especializados, medianamente especializados o de bajo nivel de especialización, estos últimos también conocidos como textos de divulgación especializada, que, para efectos de este estudio, es el que corresponde a esta investigación.

2.1.1. Lenguaje especializado

En situaciones de comunicación especializada se utiliza un lenguaje específico, lo que se conoce como terminología. Así pues, el lenguaje podría dividirse en dos: el general y el especializado. Como Gauntiva Acosta, Cabré Castellví y Castellà Lidon (2008) explican:

Con el primer término se alude al conjunto de reglas lingüísticas que utilizan los individuos para comunicarse y, con el segundo, al conjunto de todos los recursos lingüísticos que se utilizan en un ámbito comunicativo (la temática, el tipo de interlocutores, la situación comunicativa, la intención del emisor, etc). (p. 20)

En otras palabras, el general es usado en el día a día de forma cotidiana por todos, vale decir que su vocabulario es más bien amplio y no se caracteriza por poseer una tecnicidad dentro del lenguaje, ya que lo que se busca con este tipo de comunicación es tener una comprensión sencilla y rápida del mensaje; el especializado, en cambio, es parte de la comunicación entre especialistas de un área, como la medicina, la ingeniería, el ámbito jurídico, etc. En estos contextos técnicos y profesionales, el vocabulario, a diferencia del general, es preciso y específico debido a que el propósito de este es eliminar cualquier tipo de ambigüedad que se pueda generar en la situación comunicativa. A su vez, el lenguaje especializado tiene la particularidad de que todos sus interlocutores deben tener un conocimiento previo del área de especialidad en cuestión. Asimismo, deben estar familiarizados con la terminología que se emplea entre sus hablantes.

Ahora bien, como afirma Moreno-Fernández (1999), para el lenguaje especializado se suele utilizar la denominación “jerga”, entendiéndose esta “como un conjunto de caracteres lingüísticos específicos de un grupo de hablantes dedicados a una actividad determinada” (pp. 3-4). Con esto se entiende que dentro de cada área de especialidad se puede encontrar jerga, ya que existen términos y expresiones que caracterizan a un grupo de personas de un campo determinado, y que, como ya se mencionó anteriormente, se busca que sus interlocutores puedan comunicarse de manera eficiente y precisa al desarrollar un vocabulario y expresiones que resultan incompresibles para quienes no forman parte del campo en cuestión, reduciendo así la ambigüedad. Por lo tanto, la jerga dentro del lenguaje especializado pasa a ser una herramienta comunicativa que permite transmitir ideas complejas de su campo de conocimiento.

2.2. Términos

Como en esta investigación se estudia la terminología de un área en particular, lo más pertinente es explicar el elemento principal de esta: los términos. Como menciona Cabré (1993), los términos son unidades significativas de cada disciplina, vale decir, son el conjunto de palabras que sirven para denominar conceptos propios en un área de especialidad.

Estos son fundamentales para lograr una situación comunicativa precisa y clara entre miembros de un campo especializado. Una característica de los términos es que se clasifican bajo ciertos criterios y aspectos: la forma, la función, el significado y la procedencia, siendo esta última la que se consideró para efectos de este estudio.

2.2.1. Clasificación de términos

En este primer grupo de la clasificación de Cabré (1993), el cual es según su forma, se pueden encontrar dos tipos de términos dependiendo del número de morfemas: términos simples (un morfema: sangre) y términos complejos (más de un morfema: sanguíneo).

Del mismo modo, los términos complejos también se pueden categorizar en derivados, los cuales se forman agregando afijos a la base léxica (ejemplo: terminología), y compuestos, formados por combinaciones de distintas bases léxicas actuales o históricas, agregando afijos a estas bases ya mencionadas (ejemplo: balonmano). A su vez, estos términos compuestos pueden poseer una estructura determinada, dando origen a los sintagmas terminológicos (ejemplo: impuesto sobre la renta). Finalmente, la autora también menciona los términos simples formados por procesos de truncación: las siglas (formadas por las primeras letras de diferentes

palabras: ONU), los acrónimos (formados por la combinación de los primeros o últimos segmentos de un sintagma: Agrimed), las abreviaturas (formadas por el segmento inicial de la palabra y fijadas por consenso: Atte.) y las formas abreviadas (formadas solo por la primera parte de una palabra: auto).

Pasando al segundo grupo de clasificación según su función, Cabré (1993) explica que existen términos que actúan como nombres, adjetivos, verbos o adverbios, dependiendo de la función que cumplan en la oración.

Dentro del grupo de clasificación según su significado, los términos se pueden clasificar de acuerdo con los conceptos que denominen o representen, siendo estos objetos o entidades, procesos, operaciones, acciones, propiedades, estados, cualidades o relaciones. Además, la autora agrega que en un campo especializado existen conjuntos estructurados, los cuales ofrecen una visión de la realidad.

Para finalizar, en el cuarto y último grupo de clasificación, es decir, según su procedencia, Cabré (1993) indica que estos términos se crean por la aplicación de reglas de su propio código lingüístico (reglas morfológicas, sintácticas, etc.) o por el préstamo de otro código (lengua). Ahora bien, siguiendo esta segunda línea, existen préstamos provenientes de un contexto grecolatino, denominados cultismos, algunos provenientes de

otra lengua histórica actual y otros provenientes de dialectos geográficos o de otros registros.

De acuerdo con lo anterior, la autora señala que los cultismos, a menudo, pasan desapercibidos debido a su presencia en varias lenguas, tanto romanas como anglosajonas. No obstante, los préstamos que tienen su origen en un sistema lingüístico ajeno surgen por la necesidad de nombrar y definir conceptos que se presentan en campos de especialidad. En ocasiones, estos se van integrando al léxico de manera consciente o inconsciente, y así, debido a esta necesidad, se establecen en el lenguaje especializado, muchas veces sin presentar alguna modificación y otras veces adaptándose gráfica y/o fonéticamente a la lengua de llegada. En efecto, el uso de préstamos en una lengua determinada es factor fundamental para observar la vitalidad de la lengua en cuestión, el orden jerárquico tanto de la lengua origen como de la lengua de llegada, y el cómo reacciona la comunidad ante este tipo de términos. Este es precisamente el fenómeno que se pretende estudiar, es decir, el uso de préstamos provenientes del inglés en las transmisiones en español de carreras de Fórmula 1.

2.3. Corpus oral para la extracción de términos

Según el tipo de texto, Llisterri (2018), citado en Solís García (2018), “diferencia entre corpus orales espontáneos (conversaciones, monólogos) o no espontáneos (revisado, leído, escrito para ser oralizado o escrito para ser oralizado como si no estuviera escrito)” (p. 117). A pesar de que el corpus de esta investigación es audiovisual, el procedimiento se basa en el corpus oral espontáneo, que serían los comentarios verbales generados de forma inmediata a partir de lo que se observa, sin guion previo ni planificación. De esta forma se refleja con mayor fidelidad el uso real y situacional de la terminología. Asimismo, Carcelén Guerrero (2024) enuncia las características que posee un corpus oral, siendo las principales y pertinentes para este estudio: su naturaleza sincrónica, de acceso libre y gratuito, proveniente de cualquier dialecto de la lengua en estudio, su disponibilidad en formato digital y con propósito lingüístico general.

El corpus oral espontáneo se diferencia de los textos escritos, puesto que los términos especializados, en este contexto, surgen de forma inmediata, muchas veces reformulados e incluso interpretados del inglés al español.

Así pues, el corpus de esta investigación presenta los puntos y criterios expuestos, con la particularidad de que su naturaleza es un material audiovisual, como lo es una transmisión de deporte.

2.4. El deporte como área de especialidad

El deporte, como cualquier área de especialidad, tiene su propia terminología. Así, como Irureta-Goyena y Aquesolo Vega (1994) mencionan, la terminología “se refiere al lenguaje empleado en la descripción del hecho deportivo en cualquiera de sus facetas” (p. 8). Este es utilizado por los mismos deportistas, por fanáticos, periodistas y comentaristas, por lo que el lenguaje empleado dentro de esta disciplina debería ser especializado para que entre sus interlocutores haya una mayor comprensión y la transmisión del mensaje sea fiel a la intención del emisor.

Ahora bien, algunos de los emisores son los comentaristas o periodistas deportivos, de los cuales, idealmente, se espera que posean un cierto grado de conocimientos en esta disciplina para realizar sus análisis y publicaciones empleando la terminología respectiva. Estos profesionales no solo deben emplear un lenguaje técnico en relación con el deporte, sino también poseer la habilidad de interpretar y transmitir el mensaje a la

audiencia general. Es por ello que el discurso utilizado durante y después de la carrera, competencia, partido, etc. debe ser claro, preciso y entendible, aunque sin ser demasiado específico y técnico, para que todo tipo de audiencia pueda comprenderlo. Esto implica encontrar un equilibrio entre la tecnicidad que conlleva el deporte y la accesibilidad a la terminología. El periodista deportivo y/o comentarista cumple un rol crucial en la situación comunicativa, ya que, al emplear una jerga deportiva y técnica, no solo comunica, sino que también crea una identidad colectiva, que es la que caracteriza a la disciplina del deporte. Así, no se puede considerar el deporte solo como una actividad física, sino que es más un área de conocimiento especializado que requiere competencias técnicas, científicas y prácticas que solo poseen las personas que se han formado específicamente en dicha área.

2.5. La Fórmula 1 y su lenguaje técnico

Para comprender mejor este estudio, es necesario hablar sobre la Fórmula 1. Dentro de todas las fórmulas existentes, según la página web oficial Formula1 (2025), la F1 se considera la categoría más alta de las carreras internacionales de monoplazas. Es la competición automovilística más

prestigiosa del mundo, y hasta podría decirse que una de las más caras debido al costo de los diseños y fabricación de los monoplazas y las logísticas de las carreras. Actualmente hay diez escuderías² con dos pilotos cada una. Las carreras de F1 que se corren en los distintos países se llaman Gran Premio.

La página web oficial Formula1 (2025) describe que, en cuanto a su origen, se comenzó a correr en la F1 en 1950 en Silverstone, Reino Unido. La primera carrera que se realizó en el circuito de Silverstone, el 13 de mayo de ese mismo año, marcó el inicio oficial del campeonato mundial de este deporte. Desde entonces, el inglés ha sido el idioma de comunicación principal entre los pilotos y sus equipos.

Ahora bien, desde el punto de vista lingüístico, en este deporte existen distintos niveles de especialidad; por ejemplo, ingenieros y pilotos utilizan una terminología más precisa y técnica, por lo que poseen un mayor grado de especialización; en cambio, entre comentaristas y fanáticos existe un menor grado de especialización más cercano a lo divulgativo; por lo mismo, se emplean términos más comunes y cotidianos sin dejar de lado la tecnicidad que la F1 conlleva. Además, conforme ha ido pasando el

² No obstante, como confirma un artículo del sitio web Formula1 (2025), en 2026 se unirá un undécimo equipo a la parrilla: Cadillac.

tiempo, se ha visto cómo esta disciplina ha introducido cambios que han afectado tanto a los pilotos y a su equipo como a la construcción de los monoplazas y los reglamentos, los que son creados y gestionados por la Federación Internacional del Automóvil (FIA). Sin embargo, la terminología dentro de esta área, si bien no se ha investigado previamente, es uno de los factores que más puede reflejar cómo la F1 ya no es la misma hoy en día en comparación con lo que era en sus inicios.

2.5.1. Anglicismos en la Fórmula 1

Cuando se ve una transmisión de un Gran Premio con comentaristas hispanohablantes, es muy probable que se escuchen varios términos usados en inglés. Sobre esto comenta el periodista y escritor español Julio Somoano al diario *El Mundo*, citado en Rodríguez González (2012, p. 292), diciendo que “en la Fórmula 1 es terrible, si escuchas un párrafo de este deporte y no sabes nada de la Fórmula 1 crees que has pillado la BBC.” (2011). Como Amador, Lario y López (2015) explican, los anglicismos son palabras que provienen del inglés y que usualmente son adoptadas por la lengua meta para denominar algo a lo que previamente no se podía referir, y, así, al usarlas con más frecuencia en la nueva lengua, es más

probable que se mantengan en el tiempo por razones lingüísticas o estilísticas.

A pesar de lo que plantea Somoano, esto se podría ver como algo consecuente por la naturaleza de la F1, puesto que, como explica Sáez Godoy (2005), citado en Gerding Salas, Fuentes Morrison y Kotz Grabole (2012), los anglicismos se introducen, por lo general, en áreas del saber en las que se emplean léxicos especializados, como, en este caso, el deporte. Además, como ya se mencionó, la Fórmula 1 es un deporte con origen anglosajón, lo que podría explicar el uso de anglicismos, que suelen impactar de forma evidente a los periodistas. Es por esto que el uso constante de términos en inglés está cada vez más presente en la comunidad deportiva. Sin embargo, esto genera cierta discrepancia entre los lingüistas y periodistas debido al aumento de su uso. Es más, en el estudio llevado a cabo por Fernández Esteban (2024), titulado *El peso de los anglicismos en la crónica deportiva española de Fórmula 1: 2022-2023*, se evidenció “un ligero incremento en el uso de anglicismos desde la temporada 2022 hasta la temporada 2023” (p. 25). Asimismo, con el fin de obtener conclusiones más sólidas, el autor sugiere “realizar un estudio más amplio que comprenda un período temporal más extenso [...], con el fin de analizar la evolución y aumento de estos.” (p. 25). Con estos

resultados de Fernández Esteban, se puede justificar la preocupación latente por parte de la Fundación del Español Urgente (FundéuRAE), la que ya en el 2010 solicitó explícitamente que se modere el uso de anglicismos innecesarios en las informaciones en español sobre la F1. Esto es precisamente lo que se pretende estudiar en esta investigación al ampliar el rango de tiempo a tres décadas, las que se analizaron para complementar estas primeras tendencias sobre el estudio de los anglicismos en la Fórmula 1.



3. PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN

¿Cómo ha evolucionado la terminología utilizada en transmisiones en español de carreras de Fórmula 1 en las décadas de los 2000, 2010 y 2020 en cuanto a densidad terminológica y uso de anglicismos?

4. OBJETIVOS

4.1. Objetivo general

- Analizar la evolución de la terminología en la Fórmula 1 a lo largo de las décadas de los 2000, 2010 y 2020.

4.2. Objetivos específicos

- Identificar términos utilizados en carreras de F1 transmitidas en español de la década de los 2000, 2010 y 2020.
- Determinar la densidad terminológica detectada en las transmisiones de las décadas de los 2000, 2010 y 2020.
- Analizar la presencia y uso de anglicismos en las transmisiones en español de las carreras.
- Relacionar los cambios y sucesos ocurridos en la F1 con la evolución de su terminología.

5. METODOLOGÍA

5.1. Tipo de investigación

Esta investigación presenta un enfoque mixto debido a que, por una parte, se comparó la densidad terminológica y el uso de anglicismos a lo largo de las tres décadas, por lo tanto, tiene un enfoque cuantitativo sin valor estadístico. Por otra parte, posee un enfoque cualitativo, ya que se interpretaron los fenómenos que contribuyen a la presencia del inglés, así como también al desuso y a la implementación de términos utilizados en las transmisiones en español de las carreras de F1.

Además, considerando la falta de literatura en torno al tema de estudio, esta investigación posee mayoritariamente un alcance exploratorio, puesto que, como describe Ramos Galarza (2020), una investigación con este alcance está centrada en fenómenos poco estudiados o totalmente nuevos para así conocer sus principales causas, como lo es, en nuestro caso, la evolución terminológica en la Fórmula 1. En menor medida, también tiene un alcance comparativo y descriptivo, dado que se hizo una comparación de los anglicismos y la densidad terminológica entre las tres décadas mencionadas anteriormente y se describieron los sucesos que

explicarían la evolución de los términos dentro de la F1.

5.2. Universo, población y muestra

El universo de esta investigación incluye todas las transmisiones de la Fórmula 1 en diferentes idiomas. La población se restringe a las transmisiones en español de la F1, las cuales presentan características especiales que las hacen relevantes para el análisis de la evolución terminológica, a saber, la terminología en español y el posible impacto de los anglicismos en ella. Finalmente, la muestra seleccionada fueron seis transmisiones de carreras de F1: una de 2001, una de 2003, una de 2011, una de 2013, una de 2021 y una de 2023; esto con el fin de observar de manera general la evolución de la terminología de este ámbito a lo largo de las últimas tres décadas.

5.3. Tipo de muestreo

El tipo de muestreo de la investigación es no probabilístico, ya que, en este caso, se seleccionaron solo los términos mencionados por los comentaristas para estudiarlos de manera intencional, no aleatoria, permitiendo así un análisis detallado y enfocado en la evolución de la terminología de la F1 a lo largo de las décadas. A su vez, dentro de este

tipo de muestreo no probabilístico, Flick (2007) señala que el muestreo por conveniencia es comúnmente utilizado en estudios cualitativos, ya que permite focalizar la investigación en casos específicos o situaciones de interés particular.

5.4. Descripción del corpus

El corpus de la presente investigación está compuesto por material audiovisual, que corresponde a transmisiones de carreras de la Fórmula 1. Este corpus es comparable, monolingüe y diacrónico, debido a que todas las transmisiones de las carreras son en español y de distintas décadas, lo que permitió hacer una comparación de la terminología utilizada.

Las transmisiones que constituyeron la muestra fueron seis, cada una con una duración de alrededor de 1 hora y 30 minutos. Sin embargo, para efectos de la recopilación de términos, solo se consideró a partir de la vuelta de formación hasta el final de la carrera (último piloto en pasar la línea de meta) y este es el tiempo registrado en la Tabla 1. Se trata de transmisiones originales relatadas por comentaristas oficiales del deporte, ya sea expilotos o periodistas con experiencia en el ámbito; estas transmisiones en su momento fueron transmitidas por un canal oficial y

luego subidas a distintas plataformas, tales como Facebook, Dailymotion, Tokyvideo, etc., como se ve en la Tabla 1:

Tabla 1

Información de las transmisiones de cada carrera

Gran Premio	Año de transmisión	Canal de transmisión	Comentaristas	Plataforma donde se resubió	Duración de la carrera
Mónaco	2001	La 2	-Carlos Castellá (periodista y comentarista) -Jesús Fraile (comentarista deportivo)	Facebook	1:39:13
Malasia	2003	TVE	-Jesús Fraile -Pedro Fermín Flores (periodista y comentarista deportivo) -Adrián Campos (expiloto y comentarista)	Dailymotion	1:38:00
Europa	2011	LaSexta	-Antonio Lobato (periodista deportivo) -Pedro de la Rosa (expiloto y comentarista)	Facebook	1:29:20
Singapur	2013	Antena 3	-Antonio Lobato -Pedro de la Rosa -Jacobo Vega (periodista deportivo)	Facebook	1:46:41
Abu Dabi	2021	Star Action	-Fernando Tornello (periodista deportivo) -Chacho López (periodista y relator)	VK	1:34:10

Miami	2023	DAZN	-Antonio Lobato -Pedro de la Rosa -Toni Cuquerella (ingeniero de carreras)	Tokyvideo	1:34:05
-------	------	------	--	-----------	---------

Es importante mencionar que todas las carreras analizadas se realizaron en condición climática sin lluvia, ya que si se incluían carreras con lluvia podrían aparecer términos presentes solo en estas condiciones, lo que podría haber alterado los resultados. Esta decisión se justifica por la necesidad de poder observar de manera más bien general la evolución de la terminología a lo largo de las últimas tres décadas. Además, con el fin de mantener los resultados más variados y no dependientes del tipo de circuito, se procuró que todos los Grandes Premios escogidos fueran distintos.

5.5. Identificación de términos

Una vez constituido el corpus, se identificaron los términos relacionados con la Fórmula 1 y se ingresaron a una ficha terminológica que contenía los siguientes campos: año de transmisión, Gran Premio (nombre del lugar donde se realizó la carrera), entrada, contexto (oración en la que aparece el término), anglicismo (para registrar si se trataba o no de este

tipo de unidad), área de especialidad y total de palabras del segmento considerado de la transmisión. Un ejemplo de esta ficha se puede observar en la Tabla 2:

Tabla 2

Ejemplo de ficha terminológica

Año de trans.	Gran Premio	Entrada	Contexto	Anglic.	Área de espec.	Total pal. trans.
2003	Malasia	coche de seguridad	no ha habido coche de seguridad	no	motorsport	16.660
2021	Abu Dabi	DRS	van a habilitar el DRS ahora	sí	fórmulas	14.941

Sobre el conteo del total de palabras, estas se calcularon tomando la transcripción realizada por Word de cinco minutos de cada carrera, específicamente del minuto 00:43:30 al 00:48:30 que correspondieron a las vueltas 21, 22 y 23; esto debido a que se decidió tener un referente basado en el ritmo de la mitad de las carreras. Vale aclarar que estas transcripciones no fueron completamente certeras en cuanto a lo que decían los especialistas, pero se decidió usarlas de todos modos para calcular un promedio.

Una de las decisiones que se tomaron fue que, si bien los términos relacionados con las partes de un auto —tales como volante, freno, rueda, retrovisor, caja de cambio, acelerador, embrague, depósito, etc.— fueron mencionadas en el transcurso de las carreras, se decidió no incluirlos en la base de datos, ya que estos no tenían un gran impacto en el desarrollo de la carrera. Sin embargo, aquellos términos relacionados con las partes de un monoplaça que sí tuvieron una repercusión en la carrera sí fueron incluidos, ya que lo que se está tomando en cuenta es el uso de la terminología al narrar los acontecimientos en una carrera de F1.

Igualmente, se decidió no incluir partes de los circuitos con nombre propio que se mencionaban a lo largo de las transmisiones, puesto que no eran relevantes para este estudio —como la subida del Beau Rivage y la curva de la Santa Devota, ambas pertenecientes al circuito de Mónaco.

Adicionalmente, como se observó el uso de algunas frases en inglés, pero que no estaban relacionadas con la terminología de la F1, de igual manera se decidió presentarlas en un análisis aparte debido a que muestran claramente la influencia del inglés en estas carreras, no solo en la terminología, sino que también fuera de estas.

5.6. Metodología de análisis

Se comparó la densidad terminológica de cada década, es decir, la cantidad de términos en relación con la cantidad de palabras por cada transmisión gracias a la base de datos previamente elaborada para observar si, en efecto, en las transmisiones antiguas se usaban menos términos en comparación con las transmisiones de la actualidad. A su vez, se calculó el uso de anglicismos en las tres décadas y se analizó si estos aumentan, se mantienen o disminuyen.

Para finalizar, se relacionó la evolución terminológica con los sucesos o avances ocurridos a lo largo de estas tres décadas, investigando los acontecimientos que hayan impactado de algún u otro modo a la Fórmula 1 para que se generara esta posible evolución terminológica. Esto permitiría comprender mejor cómo la terminología de un área puede verse potencialmente influenciada por el contexto que la rodea.

6. ANÁLISIS Y DISCUSIÓN DE RESULTADOS

6.1. Total de términos y densidad terminológica

Una vez realizado el vaciado, se identificaron 206 términos a lo largo de las tres décadas. Sin embargo, para realizar el análisis se tuvo en cuenta solo una aparición por año (de aquellos que se repetían), lo que resultó en un total de 103 términos finales. Por ejemplo, el término ‘ápex’ se registró solo una vez durante el Gran Premio de Abu Dabi de 2021; mientras que el término ‘trazada’ se registró cinco veces en las tres décadas. Los resultados obtenidos se presentan en la Tabla 3 a continuación:

Tabla 3

Total de palabras y términos por año

Año	Total de palabras	Total de términos
2001	16.271	31
2003	16.091	27
2011	15.466	36
2013	15.815	33
2021	14.522	44
2023	13.423	33

A partir de estos resultados, se calculó la densidad terminológica por

década con el fin de observar la evolución de la terminología a lo largo del tiempo.

Tabla 4

Densidad terminológica de cada década en porcentajes

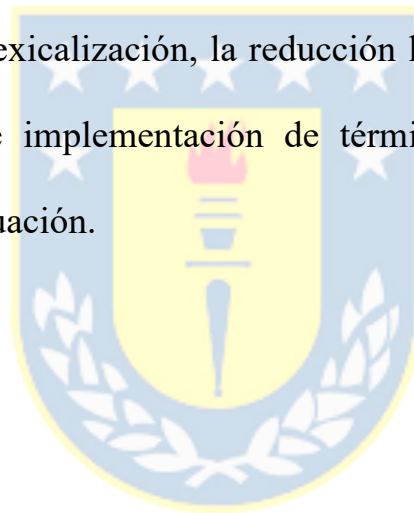
Década	Total de palabras	Total de términos	Densidad terminológica
2000	32.362	58	0.18 %
2010	31.281	69	0.22 %
2020	27.945	77	0.28 %

Como se puede observar en la Tabla 4, si bien hubo un descenso evidente en la cantidad de palabras a lo largo de las tres décadas, se presentó un claro aumento de términos en cada una. Este descenso podría explicarse debido a que en la década de los 2000 no se utilizaban tantos términos para relatar la carrera, además de que se daban datos más bien históricos e informativos sobre los pilotos o el circuito, a diferencia de lo que ocurre en décadas más actuales, en las que esto se observa en menor medida. Este primer resultado podría demostrar que, efectivamente, se registró una evolución en cuanto al uso de términos a lo largo de las décadas de los 2000, 2010 y 2020.

Dicho esto, además de estos resultados cuantitativos, también se han observado algunos fenómenos interesantes desde el punto de vista cualitativo que permiten caracterizar la evolución de la terminología de la Fórmula 1, a los que se hará referencia en los siguientes apartados.

6.2. Fenómenos lingüísticos en la Fórmula 1

Entre los 103 términos detectados, se observaron distintos fenómenos intrigantes, como la lexicalización, la reducción léxica, la influencia del inglés y el desuso e implementación de términos, en los cuales se profundizará a continuación.



6.2.1. Lexicalización

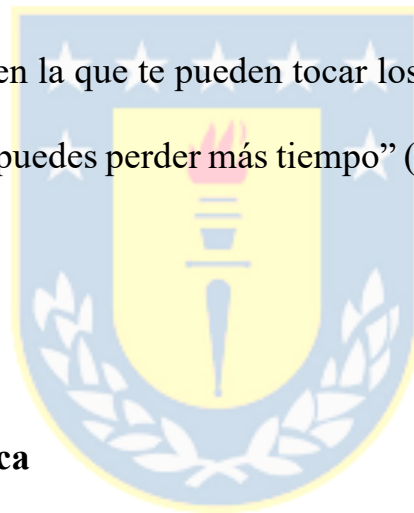
El primer fenómeno interesante ocurre con el término ‘doblado’ —monoplaza que es superado por otro y queda una vuelta completa atrás—, puesto que presenta características de la lexicalización. En efecto, la naturaleza de estos términos se atribuye a lo que el Observatori de Neologia (2025) define como “neologismo formado a partir de la lexicalización de: (a) una forma flexiva, normalmente el masculino del participio pasado del verbo [...]” (p. 10). Adicionalmente, de acuerdo con

la idea de jerga expuesta en el marco teórico, este término podría ser un ejemplo de esta, debido a que no es tan transparente como los términos en español mostrados en el punto 6.2.2. A continuación se observan algunos contextos:

“Como son **doblados**, a ellos sí les van a enseñar la bandera azul” (Gran Premio de Mónaco, 2001).

“Van a adelantar a un **doblado**” (Gran Premio de Malasia, 2003).

“Esta zona es la peor en la que te pueden tocar los **doblados** porque es la zona rápida, es donde puedes perder más tiempo” (Gran Premio de Europa, 2011).



6.2.2. Reducción léxica

Otro fenómeno que se observó en los relatos de las carreras fue la aparición de reducciones de ciertos términos. Una razón que explicaría la reducción léxica es la economía lingüística. Sobre esto, Paredes Duarte (2008) explica que es “cuando hacemos un uso abreviado del código (palabras acortadas, frases incompletas, eliminación de algún elemento lingüístico, etc.)” (p. 169).

De las reducciones en español, se registraron las siguientes: ‘blando’ (dos registros), ‘medio’ (dos registros) y ‘duro’ (dos registros). Estos términos pueden ser reducciones relacionadas tanto con los neumáticos como con las gomas, a pesar de que igual se encontró el uso del término completo: ‘neumático blando’ (tres registros), ‘neumático medio’ (dos registros), ‘neumático duro’ (un registro), ‘goma blanda’ (un registro) y ‘goma dura’ (un registro). Para ejemplificar estos usos, se pueden observar los siguientes contextos:

“El **blando** es mucho más rápido que el **duro**” (Gran Premio de Singapur, 2013).

“El piloto español pone neumáticos **blandos**” (Gran Premio de Europa, 2011).

Este fenómeno puede deberse a que, en vista de que son narraciones espontáneas y muchas veces rápidas dependiendo de lo que ocurra, se prefiere, en ocasiones, emplear la menor cantidad de palabras para seguir o pasar a otra idea de forma más eficaz. Es más, en el estudio de Moreno Cabrera (2002) se respalda que la rapidez en algunos contextos es primordial, logrando así que la audiencia valore mucho más un discurso realizado en menos tiempo y lo procese de manera más efectiva, en

contraste con un discurso bien estructurado pero que toma más tiempo transmitir.

Además, Paredes Duarte (2008) señala que estas reducciones usualmente dependen del hablante —en el caso del presente estudio, de los comentaristas— para “elaborar un discurso lo más económico posible a su juicio” (p. 176).

6.2.3. Influencia del inglés

De los 103 términos detectados, un 58 % (60 registros) corresponden a préstamos, específicamente a anglicismos. De estos 60 anglicismos algunos se repetían en distintos años; sin embargo, para el análisis se consideró solo uno de estos registros (a excepción del término *box*, que se explicará más adelante). Ahora bien, de estos registros, 13 aparecieron en la década de los 2000, 21 en la década del 2010 y 26 en la década del 2020. Adicionalmente, se calculó un porcentaje respectivo de anglicismos en cada década para evidenciar aún más la presencia de estos dentro de la terminología estudiada, lo que se puede observar en la Tabla 5 a continuación.

Tabla 5

Anglicismos y sus porcentajes por décadas

Década	Total de términos	Total de anglicismos	Porcentaje de anglicismos
2000	58	13	22 %
2010	69	21	30 %
2020	77	26	34 %

Este resultado refleja así una clara evolución del uso de anglicismos a lo largo de las tres décadas contempladas en este estudio y responde a uno de los objetivos planteados. Asimismo, lo obtenido confirma la tendencia observada por Fernández Esteban (2024).

Ahora bien, de la misma manera que con la terminología en español, también se observaron fenómenos interesantes de tipo cualitativo en relación con los anglicismos.

En primer lugar, el término *box* tuvo nueve registros en todo el corpus, cuya alternancia entre el uso en singular y en plural fue llamativo. De estos nueve registros, tres corresponden a su uso en singular y seis corresponden a su uso en plural, el cual estuvo presente en las tres décadas. Cabe detallar que se consideró *box* dos veces en 2001 y en 2003 por su uso en singular

y en plural. Como se puede ver en los siguientes contextos, estos son los distintos usos de este término:

“En el *box* de Benetton se preparan” (Gran Premio de Mónaco, 2001).

“Trulli ha entrado a *boxes*” (Gran Premio de Mónaco, 2001).

“Van a copiar la estrategia en el *box* de Lewis Hamilton” (Gran Premio de Abu Dabi, 2021).

“Es la única parada en *boxes*” (Gran Premio de Miami, 2023).

Con estos ejemplos se llega a la interpretación de que el uso en singular del término indica el sector propio de una escudería en concreto o de un piloto, y con el término en plural se hace referencia al área general donde todos los monoplazas suelen entrar a cambiar neumáticos o a retirar el monoplaza de la carrera. Por lo tanto, se puede concluir que, dependiendo del singular o plural, se trata de conceptos distintos, pero que están estrechamente relacionados.

En segundo lugar, en la Fórmula 1 existen los términos *stint* (tres registros) y *undercut* —este último es abordado en mayor detalle al final de este apartado—, los cuales no poseen un equivalente en español; además, estos ya tienen un uso en inglés extendido entre los hispanohablantes, por lo que se prefiere el uso del anglicismo. Esto concuerda con el estudio de Amador

et al. (2015) sobre el uso de los anglicismos para denominar algo a lo que no se podía referir. Aquello se ejemplifica en los siguientes contextos:

“Al final del *stint*, al final de la carrera, Fernando tendrá neumáticos mucho más frescos” (Gran Premio de Europa, 2011).

“[...] estirar al máximo que pueda este primer *stint*” (Gran Premio de Abu Dabi, 2021).

En efecto, Seco (2000) señala que, muchas veces, se utiliza un anglicismo debido al hecho de que no hay término para designar algo nuevo en la lengua de llegada, de modo que se opta por mantener el término en su lengua de origen.

En tercer lugar, otro fenómeno interesante en relación con la terminología de la F1 es el uso de un anglicismo a pesar de la existencia de un equivalente en español. Esto es lo que ocurre con el término *pit lane* (cuatro registros), que, a pesar de que la Fundéu (2018) propone alternativas para este término: calle de garajes o calle de boxes, pareciera que los comentaristas prefieren adherirse al anglicismo incluso en la actualidad, lo que puede observarse en los siguientes contextos:

“Aquí recordar que se pierden en el *pit lane* 15 segundos más la parada” (Gran Premio de Europa, 2011).

“[...] que acaba de pasar por el *pit lane*” (Gran Premio de Miami, 2023).

Por otro lado, Seco (2000) también menciona que el uso de anglicismos se debe a que el hablante decide ignorar el equivalente a pesar de que ya exista.

En cuarto lugar, se observó que, en la terminología de la F1, a veces es pertinente usar el anglicismo para conservar su matiz, como ocurre con el término *graining*. Este, según AS Motor (2025, párr. 2), “se refiere a un desgaste irregular de los neumáticos [...]” y “[...] se caracteriza por la aparición de pequeñas protuberancias de caucho o *granos* en la superficie del neumático [...]”. Teniendo esto en cuenta, los comentaristas, en lugar de utilizar solo el término ‘desgaste’, especifican de qué tipo de desgaste se trata al optar por el anglicismo, como se aprecia en los contextos:

“[...] una línea de un poquito de *graining* allí” (Gran Premio de Abu Dabi, 2021).

“El *graining* en los neumáticos de Checo” (Gran Premio de Miami, 2023).

Con respecto a este fenómeno, en efecto, Seco (2000, p. 257) asegura que con el uso del anglicismo se busca dar una “expresión de un *matiz* o una precisión que no dispone en nuestra lengua de etiqueta propia”,

entendiéndose por matiz el grado de especificidad que no existe o se pierde en la lengua de llegada.

En quinto lugar, también se encontraron reducciones de anglicismos que los comentaristas deciden usar durante el relato de la carrera, específicamente de aquellos compuestos por dos o más palabras. Entre estas reducciones, las que más se presentaron fueron *safety* (dos registros) por *safety car* (cinco registros en las tres décadas), y *pole* (cuatro registros) por *pole position* (dos registros), para el cual la Fundéu (2018) propone el equivalente 'primera posición'. Sin embargo, se sigue prefiriendo el uso del anglicismo equivalente de este último, probablemente porque este se refiere a la primera posición que obtuvo el piloto en la sesión de clasificación, la cual ordena las posiciones de salida en la carrera, y, por consecuencia, no se refiere simplemente al primer lugar durante la carrera. A continuación, se evidencia el uso de estos anglicismos en los siguientes contextos:

“Un *safety car* le vendría horrorosamente mal a Vettel” (Gran Premio de Europa, 2011).

“Aguanta el *safety* una vuelta más” (Gran Premio de Singapur, 2013).

“David había conseguido la *pole position*” (Gran Premio de Abu Dabi, 2021).

“Vettel defiende la *pole*, la séptima de la temporada” (Gran Premio de Europa, 2011).

Según estos resultados, se entiende que el término *safety car* es más común que su reducción; a diferencia de *pole position*, cuya reducción fue más empleada en las narraciones de las carreras. De manera complementaria, Freixa (2005) afirma que, para agregar el factor estilístico al discurso, una de las razones es no recurrir a la repetición, pero sí a la economía lingüística, siendo esto lo que probablemente sucede con los comentaristas de la F1.

En sexto lugar, se observó el uso alternado del anglicismo con su equivalente en español, tanto en la misma oración como a lo largo de la misma carrera. Como indica Diéguez (2004), con aquello se busca dar una variación a la expresión al alternar el anglicismo con su equivalente, lo cual se relaciona estrechamente con la sustitución léxica. Este es el caso de ‘coche de reserva’ y *T-car* (2001), ‘agarre’ y *grip* (2011) y ‘subviraje’ y *understeer* (2013) en los siguientes contextos:

“Fernando ha salido con el *T-car*, ha salido con el **coche de reserva**” (Gran Premio de Mónaco, 2001).

“Sus ruedas tienen bastante más **agarre**, bastante más *grip* que el que tiene ahora mismo el Toro Rosso de Jaime” (Gran Premio de Europa, 2011).

“Tiene *understeer*, tiene **subviraje**” (Gran Premio de Singapur, 2013).

De igual manera, se utiliza el anglicismo y su equivalente en el transcurso de la misma carrera, a criterio de los comentaristas, como ‘coche de seguridad’ y *safety car* (2003 y 2023), como se observa en los siguientes contextos:

“Cuando el *safety car* te reagrupa [...]” y “Los **coches de seguridad** pueden estar ahí” (Gran Premio de Singapur, 2013).

Con respecto a esto, Kotříková (2008) explica que los deportes modernos —golf, *hockey*, waterpolo, *rugby*, entre otros— tienen su origen en países anglosajones, por lo que la incorporación de términos en inglés se da de manera natural, además de la particularidad de este idioma de ser creativo, adaptativo y globalmente utilizado hoy en día, lo que hace que sea de fácil acceso para el mundo deportivo.

En séptimo lugar, dentro de la terminología encontrada, algo que llamó la atención fue que hubo un término en particular, el anglicismo *undercut*

(dos registros), cuyo uso pareciera que se “popularizó” en la última década. Como Howson (2024, párr. 1) explica, “is a strategic move where a driver pits earlier than their rival to gain a time advantage” y su importancia reside en que, al poner neumáticos nuevos antes que su competidor, el piloto puede hacer vueltas más rápidas, lo que resultaría en un adelantamiento. Esta estrategia ya se veía en los Grandes Premios de décadas anteriores, pero los comentaristas solo la narraban en lugar de usar el término como tal, a diferencia de las carreras más actuales, como se puede observar en los siguientes contextos:

“[...] si Webber, Grosjean, incluso Felipe, entrasen en *boxes* y Fernando no entra le podrían adelantar en el *pit stop*” (Gran Premio de Singapur, 2013).

“Ahora veremos un poquito en qué tiempos está y si vale la pena arriesgarse a entrar, cambiar neumáticos y salir [...] y, bueno, adelantar a Rosberg; también con el riesgo de que te lo haga Webber a ti. Hay dos lecturas: atacas, pero también te defiendes de que Webber haga lo mismo” (Gran Premio de Singapur, 2013).

“Van a ver si hacen un *undercut*” (Gran Premio de Abu Dabi, 2021).

“Va a intentar el *undercut*” (Gran Premio de Miami, 2023).

Por último, y de forma adicional, a pesar de que no corresponde a los objetivos de esta investigación, es interesante mencionar que se detectó el uso del inglés otras 11 veces. Estas muestran la influencia del inglés no solamente en los términos, sino también en otras circunstancias. No obstante, estos préstamos no son contemplados como terminología de Fórmula 1 propiamente tal.

Una de las distintas motivaciones para el uso del inglés es que, como Gerding Salas, Cañete-González, Adam y Blanco Correa (2019) señalan, el periodista, al replicar las expresiones extranjeras, logra una comunicación más cercana con el hablante, que, en este caso, serían los fanáticos de la F1. Esto se podría demostrar con el siguiente contexto:

“***Hard racing***, le contesta Masi a la gente de Mercedes” (Gran Premio de Abu Dabi, 2021).

Por ejemplo, la expresión anterior surgió cuando los comentaristas repitieron lo escuchado en las radios entre los pilotos y el muro de boxes (*pit wall*), donde se encuentra el equipo de estrategia que controla la carrera. Por ende, los comentaristas no utilizaron estas expresiones por su propia cuenta, sino después de haberlas escuchado en la radio, probablemente de manera inconsciente.

En contraste con el caso anterior, se observaron expresiones que los comentaristas sí usaron por criterio personal y sin influencia de las radios, probablemente por un tema de internacionalización de la carrera, y a pesar de que exista un equivalente en español, como se observa en el contexto a continuación:

“Al irlandés que se va a subir al *podium*” (Gran Premio de Mónaco, 2001).

Adicionalmente, otro contexto en el que se vio el uso del inglés fue uno más relajado y espontáneo, puesto que se dio en una situación en la que hubo espacio para una pequeña broma sobre el comentario del ingeniero en una radio. Esto se aprecia en el siguiente contexto:

“Chicken or pasta, ¿no? *Hard or medium*” (Gran Premio de Abu Dabi, 2021).

Si bien estas expresiones no son pertinentes para los objetivos planteados en esta investigación, se decidió mostrarlas debido a que se consideró intrigante y a que potencialmente puede llevar a investigaciones futuras de naturaleza similar; como alguna sobre la frecuencia del uso del inglés de cualquier tipo en transmisiones de F1 en español.

De igual manera, esto podría mostrar cómo el inglés está cada vez más inserto en el lenguaje deportivo, sobre todo si este tiene su origen en un

país anglosajón; no obstante, para confirmar o validar esta teoría, se juzga necesario un estudio al respecto que sea más específico y amplio que el presente.

6.2.4. Desuso e implementación de términos

Un fenómeno que se consideró pertinente para el análisis fue el desuso y la implementación de ciertos términos a lo largo de las décadas. Entre el total de términos que se recopilaron, tres llamaron la atención debido a su presencia solo en una o dos décadas, al contrario de los otros términos, cuyo uso o el de sus variantes fueron constantes a lo largo de las tres décadas. Estos son: *T-car*, repostaje y KERS.

En primer lugar, el *T-car*, también conocido como coche de reserva, era un auto que los equipos mantenían disponible durante un fin de semana de carreras, en caso de que el coche principal de un piloto sufriera daños irreparables o una avería importante durante los entrenamientos, la clasificación o, en casos excepcionales, durante la carrera.

No obstante, a partir de la temporada de 2003, la FIA, en el reglamento de ese mismo año, decidió prohibir el uso de *T-cars*, principalmente debido a los altos costos que conllevaba a las escuderías el construir y transportar estos coches. Aquello se respalda con el punto número 85 descrito en la

Regulación Deportiva de la FIA del 2003: “No change of car is permitted after the start of the race. Any driver wishing to change car must have got out of his original car and left the grid before the 15 second signal which immediately precedes the start.” (p. 10)

En la recopilación de términos también se detectó el equivalente de *T-car*: coche de reserva. Esto demuestra que el anglicismo y su equivalente fueron usados indistintamente por los comentaristas al momento de relatar la carrera, como se observa en el siguiente contexto:

“Fernando ha salido con el ***T-car***, ha salido con el **coche de reserva**” (Gran Premio de Mónaco, 2001).

En segundo lugar, el término ‘repostaje’, del verbo repostar, se refiere a la acción de reabastecer el depósito de combustible de un monoplaza durante la carrera y se llevaba a cabo en los garajes de la respectiva escudería. El repostaje, según Braybrook (2024, párr. 2), “[...] ha estado dentro y fuera de la categoría desde que comenzó el campeonato en 1950”, pero fue prohibido definitivamente por la FIA en la temporada del 2010 “por motivos de seguridad para los pilotos”. En efecto, a lo largo de los años se produjeron numerosos incidentes —como incendios y quemaduras— en boxes cuando los pilotos iban a cargar combustible. Uno de los ejemplos más conocidos es lo que ocurrió en el Gran Premio de Alemania en 1994,

cuando Jos Verstappen y los mecánicos a su alrededor se vieron envueltos en llamas luego de que, durante el repostaje, la gasolina salpicara de la manguera de combustible e hiciera arder el auto. Por suerte, con las nuevas normas implementadas en 2010 y con los monoplazas 22 cm más grandes, estos podían disponer de un depósito de combustible de mayor tamaño que los antiguos. Otra de las razones para prohibir el repostaje fue su alto costo, ya que el transporte de equipos pesados resultaba costoso para trasladar el combustible en cada Gran Premio alrededor del mundo.

Ahora bien, el término ‘repostaje’ tuvo dos registros, uno en el Gran Premio de Mónaco de 2001 y otro en el Gran Premio de Singapur de 2003, al igual que el verbo ‘repostar’, también con dos registros en los mismos Grandes Premios, tal como se muestra en los siguientes contextos:

“No ha entrado a **repostar**” (Gran Premio de Mónaco, 2001).

“No está teniendo problemas en el **repostaje**” (Gran Premio de Singapur, 2003).

En tercer lugar, KERS (Kinetic Energy Recovery System), en español Sistema de Recuperación de Energía Cinética, es un tipo de freno regenerativo cuyo nombre explica su función. En mayor detalle, Mayone (2022, párr. 3) afirma que “en las frenadas el KERS se cargaba y transformaba la energía producida en eléctrica, produciendo un aumento

extra de unos ochenta caballos durante casi siete segundos por vuelta”. Fue introducido en 2009, no utilizado en 2010, implementado nuevamente en 2011 y 2012, y finalmente retirado en 2013.

Este sistema dio de qué hablar desde el mismo año de su implementación, puesto que, como Rodríguez (2014) asegura, la Asociación de Equipos de la Fórmula 1 había decidido que no se volviera a utilizar en la temporada del 2010. Esto a causa de que, además del gasto económico que significó el desarrollo de este sistema —más de 100 millones de euros en promedio—, en la práctica, el KERS no cumplió con las expectativas ni con su función y, como consecuencia, los equipos dejaron de contar con él para lograr su propósito. En esa misma temporada, los equipos decidieron no usarlo por las mismas razones. A pesar de las críticas, el KERS se reintrodujo en 2011 mejorando la eficacia, pero no del todo, puesto que en el Gran Premio de Europa 2011 —carrera que fue parte del corpus para este estudio— se volvieron a encontrar problemas con este mismo. Adicionalmente, al finalizar el Gran Premio de España 2012, se vivió un accidente que afectó a la escudería Williams y resultó en un incendio en el garaje del equipo que dejó varios damnificados. Sobre esto, Bernie Ecclestone, en ese entonces director ejecutivo de la Formula One Management y la Formula One Administration, citado por Richards

(2012) en un artículo publicado en *The Guardian*, aseguraba que el KERS había iniciado el incendio cuando una chispa encendió el combustible; en sus palabras exactas, “the fire was a lot to do with that kinetic energy thing which sparked” y agregó que “it should never have been introduced”.

En la presente investigación, el término KERS se observó en dos carreras distintas. A pesar de que la definición de la sigla tiene una traducción al español, los comentaristas y el mundo del *motorsport* prefieren utilizar el anglicismo y no ofrecen un equivalente en español; así se puede ver en estos dos contextos:

“Detrás de Massa con problemas de **KERS** está Jenson Button a 2,9” (Gran Premio de Europa, 2011).

“[...] que ha de utilizar el **KERS**” (Gran Premio de Singapur, 2013).

Ahora bien, como se mencionó anteriormente, también se observó la implementación de términos en las últimas décadas. Es el caso de DRS y *virtual safety car* (VSC).

Por una parte, el término DRS (Drag Reduction System), en español Sistema de Reducción de Arrastre, es un sistema cuya función es, según Verolme (2022, párr. 1), “reducir la resistencia al aire del coche para aumentar la velocidad máxima del mismo”. Este botón en el volante que abre el alerón trasero del monoplace permite adelantar gracias a que

reduce su carga aerodinámica.

El DRS fue introducido en la temporada del 2011 y se mantiene en la actualidad debido a su eficacia en pista para superar oponentes.

Se obtuvieron cuatro registros de ‘DRS’ (2011, 2013, 2021 y 2023) y otros en los que este término forma parte de un sintagma: ‘rango de DRS’ (un registro en 2021) y ‘zona de DRS’, que tuvo tres registros (2011, 2013 y 2023). Similar al KERS, los comentaristas tienden a adherirse al anglicismo en lugar de optar por un equivalente en español, como se observa en tres contextos distintos:

“A partir de ahora se puede utilizar el **DRS**” (Gran Premio de Europa, 2011).

“Queda fuera de **rango de DRS**” (Gran Premio de Abu Dabi, 2021).

“Tendremos dos **zonas de DRS**” (Gran Premio de Singapur, 2013).

Sobre este término vale mencionar que desde el 2026 ya no se usará, no porque este sistema no vaya a estar presente, sino porque se modificará y, por consecuencia, cambiará su nombre. Como Macin (2024) explica en la noticia de ESPN, el Drag Reduction System (DRS) será reemplazado por el Manual Override Mode (MOM), que se basará en un alerón delantero móvil que acompañe al existente alerón trasero móvil.

Por otra parte, el término *virtual safety car* (VSC), igual conocido como

virtual, cumple la misma función que el *safety car* o coche de seguridad: controlar la carrera, aunque sin alterarla tan drásticamente en caso de incidente; por ejemplo, cuando hay *debris* en la pista, lo cual podría ser potencialmente peligroso, o cuando un monoplaza se encuentra detenido en algún sector sin interferir directamente con la trazada de los pilotos. Lo característico del VSC es que no entra ningún coche de seguridad a la pista y, por ende, los monoplazas no se amontonan. Según De Paz (2022, párr. 6), solo “se señala con doble bandera amarilla y el rótulo ‘VSC’ en las pantallas” y los pilotos deben mantener una velocidad moderada (30 % más lenta que su ritmo original en pista) y no realizar ningún adelantamiento. Después del anuncio “VSC ENDING” y la señalización de las banderas verdes, la carrera se reanuda de forma normal.

El VSC se introdujo en 2015 y se mantiene hoy en día, como sostiene Monzanet (s.f., párr. 1), “to handle critical situations without completely disrupting the pace of the race”.

En la recopilación terminológica se registró *virtual safety car* una vez en 2021 y solo *virtual*, su reducción, en 2021 y 2023. Vale decir, estos dos se utilizaron sin distinción a lo largo del relato en la misma carrera, como se muestra a continuación:

“Podría salir un *virtual safety car*” (Gran Premio de Abu Dabi, 2021).

“Ese *virtual* no es una garantía” (Gran Premio de Abu Dabi, 2021).

“Salió un *virtual*” (Gran Premio de Miami, 2023).

De esta manera todos estos resultados permitieron realizar un análisis detallado de la evolución terminológica de la Fórmula 1 y observar distintos fenómenos lingüísticos presentes en esta terminología.



7. CONCLUSIONES

Después de la realización de este trabajo y el análisis de los resultados obtenidos se puede concluir que, dentro de la Fórmula 1, se aprecia una clara evolución en su terminología, tanto en la densidad de esta, por su lenguaje técnico, como en el mayor uso de anglicismos. Pero, además, se observó el uso del inglés en un discurso coloquial entre comentaristas y fanáticos a lo largo de las décadas de los 2000, 2010 y 2020. Esto demuestra que la tecnicidad y la influencia del inglés en el español ha ido en aumento con el paso del tiempo conforme a los avances del mismo deporte, ya sean tecnológicos, relacionados con estrategias y con la seguridad de los pilotos, entre otros. A su vez, se identificaron términos que, con el paso del tiempo, quedaron obsoletos por diversas razones y otros se introdujeron en la terminología de la F1 gracias a nuevas medidas que se implementaron en este deporte.

De manera más detallada, la evolución observada en cuanto a los préstamos muestra que, a pesar de que se ha sugerido hacer uso de los equivalentes en español de términos provenientes del inglés, entre la comunidad del mundo del automovilismo se sigue prefiriendo el anglicismo para narrar, analizar y comentar en español las carreras de

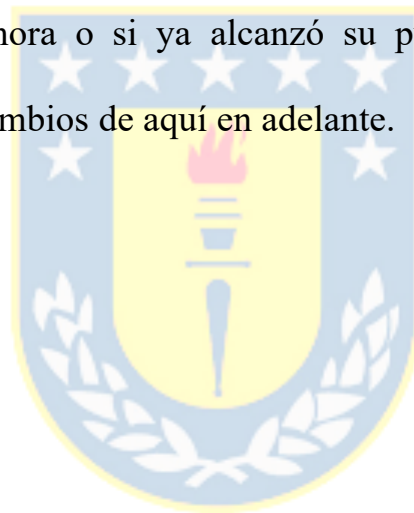
Fórmula 1. De igual manera, un hecho que llamó la atención fue que los comentaristas utilizaran un relato más histórico e informativo en las carreras más antiguas dejando de lado el lenguaje técnico, en comparación con las narraciones más actuales, en las que se sí se usan términos para explicar ciertas estrategias o sucesos.

Con respecto a las limitaciones que se presentaron durante la investigación, se puede mencionar la falta de estudios previos relacionados al tema en cuestión utilizando un corpus oral. Debido a esto, no fue posible tener una base o un referente para profundizar sobre los distintos fenómenos lingüísticos de la Fórmula 1. Similarmente, fue un tanto limitante el no poder contar con una página oficial que conserve todas las transmisiones en español de las carreras de todas las temporadas de la F1 para poder hacer una elección de corpus más exhaustiva y óptima.

Ahora bien, con el fin de seguir profundizando en el estudio de la terminología de la Fórmula 1, se estima pertinente llevar a cabo otros estudios con un corpus que incluya más carreras por década, considerando, por ejemplo, aquellas que se realizan bajo condiciones climáticas más desafiantes, debido a que en este tipo de carreras se usan términos que no están presentes en carreras normales —estos serían los tipos de neumáticos como *slick* y *full wet* o fenómenos como *aquaplaning*—;

sesiones de clasificación y/o prácticas libres. De igual manera, también sería óptimo complementar la presente investigación con estudios sobre el uso del inglés no solo a nivel terminológico, sino a un nivel más general, incluso coloquial, y el uso de unidades fraseológicas especializadas (como ‘tener ritmo’, ‘tomar la punta’, ‘estar rodando a’, etc.)

Asimismo, los resultados con respecto a la densidad terminológica dejan la interrogante de si, a futuro, la terminología seguirá evolucionando como lo ha hecho hasta ahora o si ya alcanzó su punto máximo y no se producirán grandes cambios de aquí en adelante.



8. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

8.1 Referencias teóricas

Amador, M. V.; Lario, C. y López, P. (2015). Los anglicismos en la prensa deportiva de los 50. *Estudios Filológicos*, 55, 157–176.

AS Motor. (marzo, 2025). Los conceptos de la F1 que todo aficionado debe conocer: graining, blistering, porpoising... *Diario As*.
https://as.com/motor/formula_1/conceptos-especificos-de-la-fl-graining-blistering-porpoising-n/

Braybrook, R. (enero, 2024). ¿Por qué se prohibieron los repostajes en la F1? Historia y accidentes. *Motorsport*.
<https://lat.motorsport.com/fl/news/fl-repostajes-prohibidos-historia-accidentes/10561164/>

Cabré, M. T. (1993). *La terminología: teoría, metodología, aplicaciones*. Editorial Antártida/Empúries.

Cabré, M. T. (2002). Textos especializados y unidades de conocimiento: Metodología y tipologización. En J. García Palacios y M. T. Fuentes (Eds.), *Texto, terminología y traducción*. pp. 15–36. Ediciones Almar.

- Cabré, M. T. (2005). La Terminología, una disciplina en evolución: pasado, presente y algunos elementos de futuro. *Debate Terminológico 1*.
- Carcelén Guerrero, A. (2024). Novedades en los corpus digitales para el estudio del español oral. *Normas*, 14(1), 241–260.
- De Paz, J. (2022). Qué es el virtual safety car, cómo funciona, reglas y cuándo y por qué se usa. *DAZN*. <https://www.dazn.com/es-ES/news/motor/virtual-safety-car-como-funciona-reglas-cuando-por-que-se-usa/10i94kzihshrb1t7bvfcx3rgyg>
- Diéguez M., M. I. (2004). El anglicismo léxico en el discurso económico de divulgación científica del español de Chile. *Onomázein 10*, 117-141.
- Fernández Esteban, G. (2024). *El peso de los anglicismos en la crónica deportiva española de Fórmula 1: 2022-2023*. Trabajo de grado. Universidad de Valladolid, Soria.
- FIA. (2003). *2003 Formula One Sporting Regulations*.
https://www.jomervisst.de/fia/2003SportingRegulations/2003_F1_Sporting_Regulations_19-03-2003.pdf
- Flick, U. (2007). *Introducción a la investigación cualitativa* (3.ª ed.). Ediciones Morata.

Formula1. (marzo, 2025). Cadillac receive final approval to join Formula 1 grid in 2026 as 11th team. *Formula1*.

<https://www.formula1.com/en/latest/article/cadillac-receive-final-approval-to-join-formula-1-grid-in-2026-as-11th-team.1saxQLtLPc7k9TF14eNrQN>

Formula1. (s.f.). Everything you need to know about F1 – drivers, teams, cars, circuits and more. *Formula1*. Recuperado el 3 de agosto de

2025, de <https://www.formula1.com/en/latest/article/drivers-teams-cars-circuits-and-more-everything-you-need-to-know-about.7iQfL3Rivf1comzdzqV5jwc>

Freixa, J. (2005). *Variación terminológica: ¿Por qué y para qué?* Tesis de doctorado. Universitat Pompeu Fabra, Barcelona.

FundéuRAE. (2018). 14 extranjerismos innecesarios en el mundo del motor. [https://www.fundeu.es/recomendacion/motociclismo-](https://www.fundeu.es/recomendacion/motociclismo-extranjerismos-innecesarios-886/#:~:text=El%20pit%20lane%20se%20conoce,5)

[extranjerismos-innecesarios-](https://www.fundeu.es/recomendacion/motociclismo-extranjerismos-innecesarios-886/#:~:text=El%20pit%20lane%20se%20conoce,5)

[886/#:~:text=El%20pit%20lane%20se%20conoce,5](https://www.fundeu.es/recomendacion/motociclismo-extranjerismos-innecesarios-886/#:~:text=El%20pit%20lane%20se%20conoce,5)

Gerding Salas, C.; Fuentes Morrison, M. y Kotz Grabole, G. (2012).

Anglicismos y aculturación en la sociedad chilena. *Onomázein*, (25), 139-162.

Gerding Salas, C.; Cañete González, P. y Adam, C. (2018). Neología sintagmática aplicada en español: Calcos y préstamos. *Revista Signos. Estudios de Lingüística*, 51(97), 176-192.

Gerding Salas, C.; Cañete-González, P.; Adam, C. y Blanco Correa, O. E. (2019). Los periodistas y su responsabilidad en la incorporación de préstamos en español. *Boletín de Filología*, 54(1), 231-254.

Guantiva Acosta, R.; Cabré Castellví, M. T. y Castellà Lidon, J. M. (2008). Clasificación de textos especializados a partir de su terminología. *Íkala, Revista de Lenguaje y Cultura*, 13(19), 15-39.

Howson, G. (2024). How The Undercut Works In F1. *F1 Chronicle*.
<https://f1chronicle.com/how-the-undercut-works-in-f1/>

Irureta-Goyena, P. y Aquesolo Vegas, J. (1994). La terminología deportiva. En *Fisis: miscelánea*, 2(2), 7-23. INEF de Madrid.

Kotříková, B. (2008). *Anglicismos en el deporte*. Tesis de grado. Universidad Masaryk, Brno.

Macin, V. (junio, 2024). F1: Explicamos los dos cambios más importantes rumbo a 2026. *ESPN*. https://www.espn.cl/deporte-motor/f1/nota/_/id/13755064/f1-reglamento-tecnico-2026-explicacion

Mayone, J. (julio, 2022). ¿Qué es el KERS en F1? Así funciona el freno regenerativo en un Fórmula 1. *DAZN*. <https://www.dazn.com/es-ES/news/motor/que-es-el-kers-en-f1-asi-funciona-el-freno-regenerativo-en-un-formula-1/wmsx94vrfdnt1x1w6en1v0e9z>

Monzanet. (s.f.). Virtual Safety Car: what it is and how it works. *Monzanet*. Recuperado el 13 de agosto de 2025, de <https://www.monzanet.it/en/virtual-safety-car-what-it-is-and-how-it-works/>

Moreno Cabrera, J. C. (2002). El motor de la economía lingüística: de la ley del mínimo esfuerzo al principio de la automatización retroactiva. *Revista Española de Lingüística*, 32(1), 1-32.

Moreno-Fernández, F. (1999). Lenguas de especialidad y variación lingüística. Versión escrita de conferencia. En S. Barrueco, E. Hernández & L. Sierra (Eds.), *Lenguas para fines específicos (VI)*. *Investigación y enseñanza*, 3-14. Universidad de Alcalá.

Observatori de Neologia. (2025). *Nuevo Protocolo de Vaciado de Textos en Español del Observatori de Neologia*. Universitat Pompeu Fabra, Barcelona.

Paredes Duarte, M. J. (2008). El principio de economía lingüística. *Pragmalingüística*, 15, 166–178.

Ramos Galarza, C. A. (2020). Alcances de una investigación.

CienciAmérica. 9(3).

Richards, G. (mayo, 2012). Bernie Ecclestone says Kers responsible for fire in Williams garage. *The Guardian*.

<https://www.theguardian.com/sport/2012/may/30/bernie-ecclestone-williams-fire-garage>

Rodríguez González, F. (2012). *Anglicismos en el mundo del deporte: variación lingüística y sociolingüística*. Trabajo presentado en el VII Seminario Internacional sobre Lengua y Periodismo.

<https://rua.ua.es/server/api/core/bitstreams/e989cc18-c033-48ee-8f25-a1ce3a584d19/content>

Rodríguez, R. (diciembre, 2014). El KERS dice adiós a la Fórmula Uno. *El Confidencial*. https://www.elconfidencial.com/motor/2009-10-05/el-kers-dice-adios-a-la-formula-uno_526191/

Seco, M. (2000). La importación léxica y la unidad del idioma:

anglicismos en Chile y en España. *Boletín de Filología*, 38(1), 253-280.

Solís García, I. (2018). Corpus españoles dialógicos para el análisis de la conversación. *CHIMERA. Romance Corpora and Linguistic Studies* 5.1, 117-129.

Verolme, H. (noviembre, 2022). DRS: todo sobre el sistema de adelantamiento de la F1. *Red Bull*. <https://www.redbull.com/ec-es/drs-f1-que-es-y-como-funciona#:~:text=El%20significado%20literal%20de%20DRS,la%20velocidad%20m%C3%A1xima%20del%20mismo.>

8.2 Referencias corpus

Fórmula 1 (1 de noviembre de 2021). Gran Premio de México 1990 [Video]. Facebook. Recuperado el 4 de junio de 2025, de <https://www.facebook.com/AcostaRacing58/videos/gp-de-m%C3%A9xico-1990/235054445253080/>

Fórmula 1 (22 de enero de 2025). Gran Premio de Mónaco 2001 [Video]. Facebook. Recuperado el 4 de junio de 2025, de <https://www.facebook.com/AcostaRacing58/videos/gp-de-m%C3%B3naco-2001/994502679187957/>

Fórmula 1 (28 de enero de 2022). Gran Premio de Malasia 2003 [Video]. Dailymotion. Recuperado el 4 de junio de 2025, de <https://www.dailymotion.com/video/x87e663>

Fórmula 1 (15 de septiembre de 2020). Gran Premio de Europa 2011 [Video]. Facebook. Recuperado el 4 de junio de 2025, de

<https://www.facebook.com/AcostaRacing58/videos/08-gran-premio-de-europa-2011/3053202088118596/>

Fórmula 1 (7 de octubre de 2020). Gran Premio de Singapur 2013

[Video]. Facebook. Recuperado el 4 de junio de 2025, de

<https://www.facebook.com/AcostaRacing58/videos/13-gran-premio-de-singapur-2013/749634565838151/>

Fórmula 1 (12 de diciembre de 2021). Gran Premio de Abu Dabi

2021 [Video]. VK. Recuperado el 4 de junio de 2025, de

https://vk.com/wall541730723_840

Fórmula 1 (9 de mayo de 2023). Gran Premio de Miami 2023 [Video].

Tokyvideo. Recuperado el 4 de junio de 2025, de

<https://www.tokyvideo.com/video/formula-1-gp-miami-2023-carrera>